



CUADERNO 6

EN EL PRINCIPIO ERA LA COMUNIÓN..

CREER EN LA TRINIDAD HOY

CANTO: Padre nuestro, vamos hacia Ti
Siguiendo las huellas del Señor Jesús
y con la fuerza de tu Santo Espíritu
nos abriremos a tu inmenso amor.

**Gloria al Padre
por Jesucristo
en el Espíritu
¡Aleluya! (bis)**

**EN EL NOMBRE DEL PADRE
Y DEL HIJO
Y DEL ESPÍRITU SANTO**



INTRODUCCIÓN:

Hoy vamos a hablar del misterio de la Trinidad. *Un solo Dios y tres Personas*. Nos parece como un rompecabezas eso de “Uno en Tres” y “tres en uno”...¿Cómo entenderlo?

- 1º Partiremos de nuestra experiencia humana.
- 2º Después dejaremos que unos teólogos nos lo expliquen.
- 3º Contemplaremos el icono de la Trinidad de Andrei Rublev.
- 4º Nos preguntaremos qué tiene que ver la Trinidad en nuestro mundo de hoy.
- 5º Y finalmente unas preguntas nos ayudarán para el diálogo.



NUESTRA EXPERIENCIA HUMANA:

La Biblia dice que fuimos creados a imagen y semejanza de Dios. Así pues, miremos quién somos y cómo somos para “vislumbrar” quién y cómo es Dios. ¿Habéis conocido alguna vez a un niño autista? Es un niño encerrado en sí mismo, incapaz de abrirse al mundo exterior y relacionarse con los demás. Para crecer como

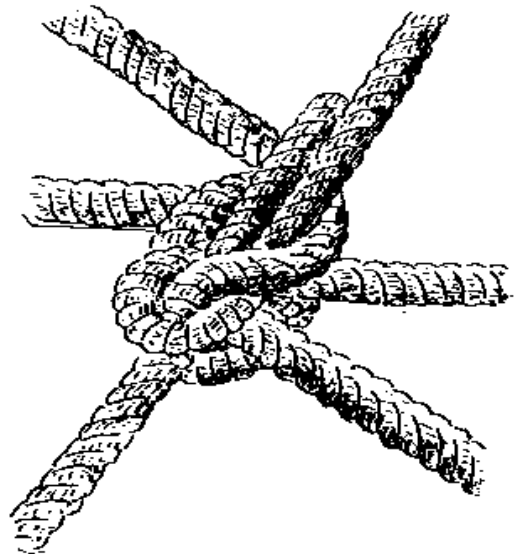
persona ha de someterse a un tratamiento especial. También conoceréis alguna película de un individuo que creció en la selva con los animales y sin ningún contacto con sus semejantes. aprendió lo que los animales le enseñaron pero nada más...

¿Qué quiere decir esto? Que somos dos cosas: somos individuos en el sentido que yo no soy tu y viceversa y somos personas que quiere decir: seres en relación. Como individuos, somos todos de la misma especie pero nuestros “yos” no se confunden. Nadie es completamente idéntico a otro. Nos diferenciamos por nuestros genes, nuestra constitución física, nuestro temperamento etc. Pero como personas dependemos de los demás para crecer, madurar y desarrollar nuestra personalidad. Hemos sido creados seres sociables. Nos necesitamos unos a otros. Necesitamos de la familia, del grupo, de los amigos, del país. En resumen; cada uno podemos decir: “*Yo soy yo pero necesito de ti*”

En Dios pasa algo parecido salvando las distancias puesto que Dios es “OTRO” y solo analógicamente podemos hablar de El. Dios es “EL SER” pero “SER EN RELACIÓN” y una relación de AMOR INFINITO. Es UNO pero no solitario. En Dios, TRES PERSONAS están interrelacionadas entre sí por el amor, de tal manera que ninguna puede existir sin las otras. En nosotros la relación se considera algo accidental - en rigor uno podría vivir solo en una isla desierta - pero en Dios la relación pertenece a su esencia. Por eso decimos que Dios es Amor, Comunidad, Comunión porque la calidad de relación en Dios es de un amor infinito.

QUE NOS DICEN LOS TEÓLOGOS

Es verdad que Dios se nos revela en la naturaleza y en el cosmos. Es verdad que se nos ha revelado en el Antiguo Testamento a través de Moisés y de los profetas; Pero estas revelaciones no son completas hasta que vino Jesucristo. En Cristo, Dios se ha revelado plenamente como Padre, Hijo y Espíritu. La Trinidad es la forma en que Dios nos ama; es la manera que tiene Dios de darse a nosotros como revelación y como gracia. Jesús es quien nos ha revelado ese modo de ser de Dios que es *comunión entre Tres*. Jesús se relaciona con su Padre, está lleno del Espíritu Santo y El mismo, en su persona nos revela quién es Dios. Si leemos el Evangelio de San Juan encontraremos que está lleno de referencias de Jesús al Padre.

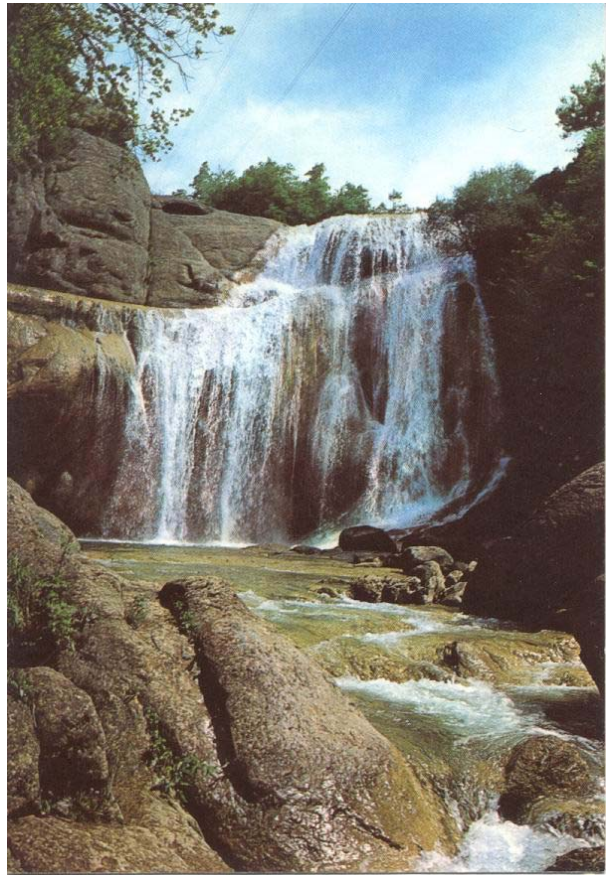


Dios Padre es el Amor en su Fuente.

Es como una cascada de amor silencioso. Dios Padre es el silencio callado previo a la Palabra que de él brota. Es la fuente de amor que mana en silencio hacia su Hijo y hacia la creación, hacia nosotros; Amor misericordioso que engendra vida y vida abundante; amor incondicional porque nos amó primero y nos ama tal como somos, buenos o malos...

Dios es donación pura.

“Todo me lo ha entregado mi Padre”, dice **Jesús**. “Todo lo mío es tuyo” dice el Padre de la parábola. El Hijo lo ha recibido todo para, a su vez, darlo todo. “El Buen Pastor da su vida por sus ovejas”. El Hijo es distinto al Padre porque lo ha recibido todo de él pero es igual al Padre porque le devuelve todo el amor que de Él ha recibido y ese Amor es el Espíritu Santo que también nos comunica a nosotros.



El Espíritu Santo

Es como el abrazo del Padre y del Hijo que hace que sean UNO y es al mismo tiempo el manantial impetuoso que se derrama hacia fuera, hacia la creación, hacia nosotros.

Dios es comunión en el amor.

La más alta UNIDAD porque esta se realiza en el intercambio de amor de tres Personas. Comunión de Tres distintos en la unidad del mayor amor. El Padre se da entero al Hijo que a su vez se da entero al Padre y esa mutua donación es el Espíritu Santo.

¿En qué consiste nuestra salvación?

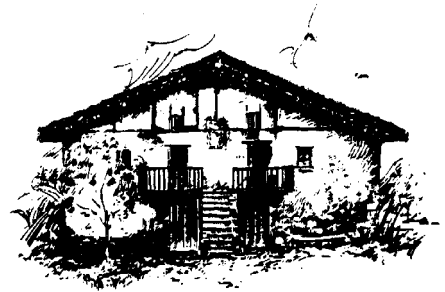
En que Dios mismo se nos ha dado gratuitamente incorporándonos a su misma vida. Esta fue la experiencia original de las primeras comunidades cristianas. A estos primeros cristianos y cristianas Dios se les comunicó como Padre que desea salvar, que quiere estar en relación con nosotros y con el mundo entero. Se les comunicó dándoles a su Hijo Jesús, “el Dios con nosotros”, distinto del Padre pero

vinculado totalmente a El, que camina junto a nosotros y nos libera de la esclavitud del pecado. Se les comunicó como Espíritu, el Don del Padre y del Hijo, el que posee plenamente a Jesús y lo mantiene unido al Padre; el que nos habita interiormente y nos encamina a la plenitud de la vida. El Espíritu de Dios en nosotros y entre nosotros O sea que Dios no es solo nuestro origen y meta sino compañero de camino, nos atrae hacia Él y habita en nuestro corazón para que seamos capaces de vivir el cariño, la amistad, la fraternidad, la solidaridad. Y no solo Dios es comunión sino que crea la comunión de la humanidad con El, consigo misma y con su entorno medioambiental. Y la crea no prescindiendo de nosotros sino incorporándonos a su misma tarea para que alcancemos la justicia, la libertad y la armonía entre todos. Estamos capacitados para esta comunión porque somos imagen de Dios pero no la podemos alcanzar sin el auxilio de su Espíritu que nos asemeja a Jesús.

OREMOS JUNTOS A LA TRINIDAD

Padre de Jesús y Padre nuestro

Dios de ternura y misericordia nuestro creador, nuestra Roca firme la tierra donde podemos echar raíces con confianza y sin temor. Tu eres el sostén de nuestra vida nuestra casa, nuestro Hogar, el Seno que nos cobija y abriga.

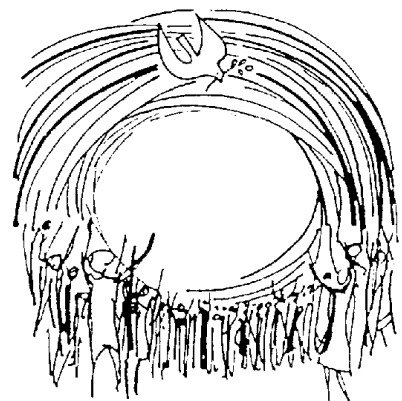


Señor Jesús, Hijo de Dios vivo

Nuestro Hermano y Redentor. El camino que lleva a la Vida, nuestra brújula, la fuente que apaga nuestra sed, el Amigo a quien podemos asirnos y apoyarnos, el que ha vencido al mundo, el Verdadero, nuestro Compañero de camino.

Espíritu Santo de Dios

Fuente de amor y vida Consolador, guía y fortaleza nuestra. El defensor de nuestros desvalimientos, aliento de nuestra esperanza. Tu nos haces sentirnos hermanos de una misma Familia. Tu nos convocas al Banquete del cariño, de la abundancia, de la felicidad. Señor Dios nuestro, te adoramos, te bendecimos, de damos gracias En ti confiamos, a ti nos abandonamos y con Jesús nos ofrecemos a ti. Ten misericordia de nosotros y de todos los que amamos. Amén



EL ICONO DE LA TRINIDAD DE RUBLEV

El ruso Andrei Rublev lo pintó el año 1422. Es una obra emblemática. La Iglesia lo proclamó modelo de todo icono ortodoxo. Está inspirado en el relato del Génesis, cap 18 cuando Abraham ofreció hospitalidad a los tres ángeles que vinieron a anunciarle el nacimiento de su hijo Isaac. La tradición ve en este acontecimiento una manifestación analógica de la Trinidad.

El icono de Rublev expresa el amor que une a las Tres Personas divinas personificadas en estos tres ángeles jóvenes de rostros parecidos sin ser idénticos. Los tres tienen una misma actitud de apertura, respeto y súplica. Los tres sostienen un cayado y están sentados al mismo nivel en torno a la mesa eucarística. Forman un círculo que simboliza la comunión entre los tres. Debajo de la mesa hay un relicario evocación de los mártires que dieron su vida por Jesús cuya sangre en la copa simboliza la Eucaristía.

De los tres ángeles y de sus miradas emana un misterio de unidad, de amor, de quietud, de paz, de serenidad. Forman un círculo en torno al cáliz. Es el misterio de la unidad en la diversidad.

Esta comunión entre las divinas Personas es el modelo de la armonía que tendría que reinar entre los cristianos y en la Iglesia. *“Que sean uno como nosotros somos uno”* pidió Jesús al Padre. Porque la Iglesia es el espacio en el que los cristianos descubren que son “uno” en Cristo pero que cada cual es diferente en su vocación personal.

Este icono nos recuerda que a la Trinidad no se puede simplemente “pensarla” o “estudiarla” sino que hay que VIVIRLA desde la adoración y el compartir fraterno. La Trinidad es nuestro programa social.



¿QUÉ TIENE QUE VER LA TRINIDAD CON NUESTRO MUNDO DE HOY?

Descubrimos en nuestro mundo actual algunos rasgos que lo caracterizan:

- La increencia, la indiferencia, el agnosticismo y al mismo tiempo un cierto resurgir religioso signo de una nostalgia por lo trascendente.
- El pluralismo religioso: cristianismo, islam, budismo, hinduismo, religiones animistas e innumerables sectas...
- La situación de injusticia: hambre, guerras, masas anónimas de excluidos, marginados, ilegales, sin papeles...los “ninguneados”...

Y precisamente, en “este mundo” tan conflictivo estamos todos hechos y llamados a participar en la vida de Dios, a “divinizarnos”, a reconstruir nuestro verdadero ser de hijos de Dios en Cristo (divinizarnos no quiere decir “endiarnos” que es todo lo contrario).

Por ello una de las tareas “sociales” más importantes es la de *reconstruir personas* con su dignidad, contruir grupos, comunidades de gente unida y solidaria. Y esto lo hace gente que vive y experimenta el amor de Dios Padre, Hijo y Espíritu que nos hace capaces de humanizarnos, dignificarnos y acogernos unos a otros, no solo entre nosotros sino en toda la creación. Porque todas las criaturas, de algún modo, están ordenadas a insertarse en la vida trinitaria. También en la materia ha actuado la fuerza de Cristo y en todas las cosas le encontramos. Nuestra comunión ha de ser: con Dios, entre nosotros y con el cosmos.

La fe en la Trinidad tiene consecuencias sociales, políticas, económicas y culturales. Viviendo esta fe podemos ser capaces juntos de crear otro mundo más solidario, una alternativa al sistema opresor.

Haría falta un poder democrático internacional, de alcance mundial

para controlar y gestionar la globalización, movida hoy por fuerzas incontrolables de mercado. Una democracia hecha de la participación de todos, hecha de igualdad en la diversidad. ¿No es esto lo que ocurre en la Trinidad? Tres personas iguales y diversas?

En lo económico el icono de Rublev expresa ese compartir los bienes materiales. Los tres ángeles conparten una misma copa. Existen comunidades y empresas que se inspiran en este modelo, donde se respetan los derechos de los trabajadores, se comparten las ganancias y los beneficios se reparten entre los pobres, la formación y la inversión. Es lo que llaman la “democracia económica” que pretende ser una alternativa al capitalismo. Sería un socialismo de rostro humano y...”divino”.



En lo cultural la presencia habitual de inmigrantes extranjeros nos abre a la realidad de un mundo plural y nos preguntamos: ¿Podremos vivir juntos iguales y diferentes? Esto supone reconocimiento, acogida, hospitalidad, encuentro, diálogo, reconocer que el otro me enriquece. ¿No es ésta la dinámica de la Trinidad? Hemos de generar comunidades de solidaridad. Alguien ha dicho “A mayor unidad corresponde mayor autonomía como, a la inversa, la verdadera autonomía solo se puede realizar mediante la unidad en el amor. La unidad de Dios no absorbe ni anula al ser humano sino que es

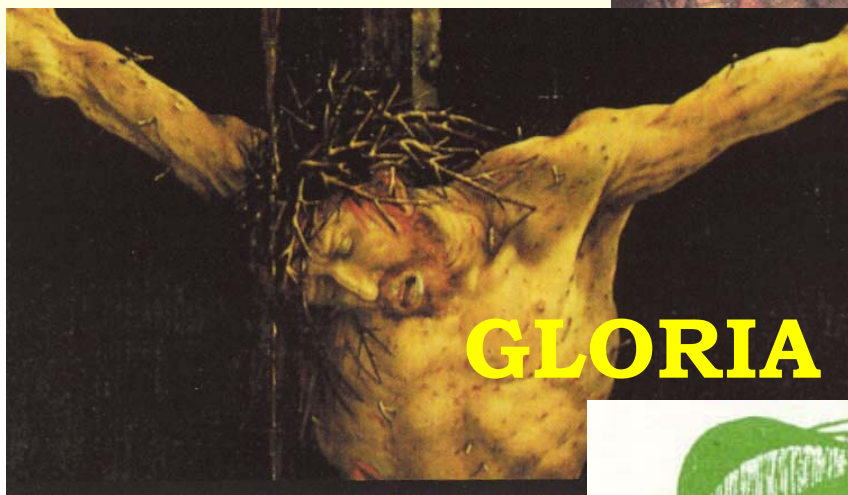
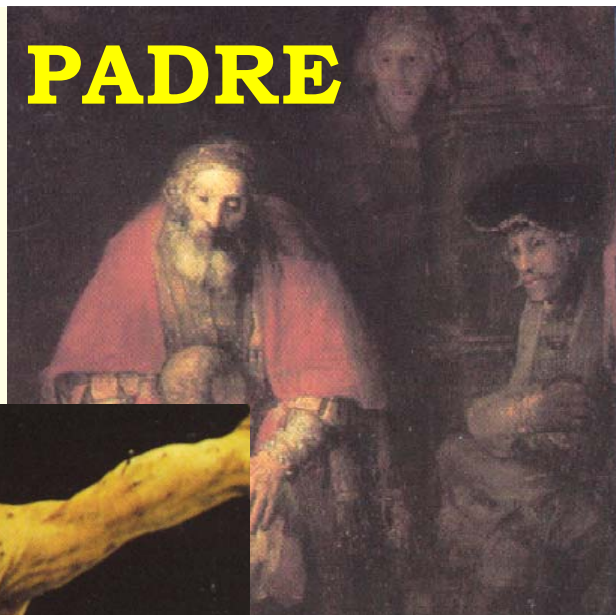
encuentro, amistad, y comunión con Dios y con los demás. Así el misterio Trinitario es el fundamento más profundo y el sentido último del misterio de la persona humana y de su perfección en el amor.

Para llegar a ser uno mismo hay que ser consciente de *no estar separado de nada ni de nadie*. Participo de la santidad trinitaria en la medida en que el otro me es infinitamente cercano e infinitamente desconocido, en una comunión que es armonía entre el amor total de las personas reunidas y la indispensable soledad en la que uno se sumerge en Dios para encontrar la fuente de la comunión.

UN MOMENTO DE SILENCIO Y UNAS PREGUNTAS PARA EL DIÁLOGO

- 1- La Trinidad es una y diversa. Nuestro grupo ¿puede ser también uno y diverso? ¿dónde está la unidad del grupo?
- 2- ¿Qué actitudes hemos de desarrollar para mejorar nuestras relaciones? y para “reconstruir personas” en su dignidad?
- 3- ¿Qué entendéis por “amor gratuito”?
- 4- ¿Se puede compaginar el amor gratuito con la “simpatía” o “antipatía”? ¿Es cuestión psicológica? ¿Es igual ser “amigos” que ser “hermanos” en la fe?
- 5- ¿Por qué chocan las personas? ¿Por qué no se entienden? ¿Por qué se crean enemistades? ¿Qué nos falta para vivir en armonía?

GLORIA AL PADRE



GLORIA AL HIJO

GLORIA AL ESPÍRITU SANTO



Que todos sean una sola cosa,
como tú, Padre estás en mí y yo en ti.
Que también ellos sean una sola cosa
para que el mundo crea que Tú me has enviado.